



FUNDACIÓN KENNEDY/FCO. ANDRÉAS

Gracias al trabajo de protección, la superficie del humedal La Chimba aumentó un 48% entre 2021 y 2023.

CON INICIATIVAS PÚBLICAS Y PRIVADAS: Chile se esfuerza por detener la pérdida de humedales

A nivel global, entre 1970 y 2015 aproximadamente el 35% de estos ecosistemas desapareció.

CRISTIÁN MÉNDEZ

Aunque cubren solo el 6% de la superficie terrestre, los humedales son ecosistemas de vital importancia, ya que contribuyen a la biodiversidad, la mitigación del clima, la disponibilidad de agua dulce y la resiliencia económica. Según ONU Medio Ambiente, son capaces de almacenar el 30% del carbono del suelo, capturar 12 veces más CO₂ que las selvas y albergan el 40% de las especies del mundo.

Pero pese a ser tan relevantes y a que más de mil millones de personas (una octava parte de la población terrestre) dependen de ellos para su subsistencia, entre 1970 y 2015 aproximadamente el 35% de los humedales a nivel global desapareció, ritmo de pérdida que se aceleró desde el año 2000. Entre las principales causas están los cambios en el uso del suelo, la desviación de aguas, el

desarrollo de infraestructuras y la contaminación del agua y el aire.

Conservación

De acuerdo con el Ministerio del Medio Ambiente (MMA), en Chile hay más de 40 mil humedales, que cubren alrededor de 4,5 millones de hectáreas, es decir, un 5,9% del territorio nacional. Dentro de estos, la Ley 21.202 establece una ca-

tegoría específica para los humedales urbanos, regulando su conservación y planificación territorial.

Existen diversas iniciativas públicas y privadas que buscan proteger estos valiosos ecosistemas. Una de ellas es la alianza entre Copec y la Fundación Kennedy, que desde 2018 ha impulsado la recuperación de humedales como La Chimba (Antofagasta), El Bato (Quintero) y recientemente Huairavo (Puerto Williams), el humedal urbano más

austral del planeta.

Los resultados de este trabajo conjunto están a la vista: en La Chimba, la superficie del humedal aumentó un 48% entre 2021 y 2023, y el número de especies registradas pasó de 40 a 164. En El Bato, la superficie creció de 7 a 8,74 hectáreas y la riqueza de especies se duplicó en tres años. Huairavo, en tanto, fue declarado humedal urbano en 2024 y ya cuenta con un plan de monitoreo y zonificación impulsado por Copec, la Municipalidad de Cabo de Hornos y el MMA.

“En Copec, este 2025 celebramos 90 años al servicio de Chile (...). Como parte de nuestro compromiso con las futuras generaciones y en el marco de nuestro aniversario, nos hemos propuesto contribuir a la conservación de al menos un ecosistema con valor ecológico en cada región del país y construir un refugio de biodiversidad por región en nuestras estaciones de servicio”, asegura Arturo Natho, gerente general de la compañía.

Más de mil millones de personas en el mundo dependen de los humedales para su subsistencia, según ONU Medio Ambiente.